



Reflexiones en torno a la presencia y la ausencia del profesor en la enseñanza de la filosofía en educación superior

Alex Espinoza Verdejo
Universidad de Tarapacá de Arica Chile
alexgaston59@gmail.com

Resumen:

En este ensayo se analiza la lógica interna que se activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la filosofía bajo la modalidad de enseñanza virtual.

Se tratará de responder las preguntas: ¿son necesarios los contextos físicos para efectuar el proceso de la enseñanza aprendizaje? Esto se traduce en: presencia física del educador, de las salas de clase y todo lo que hay en ellas. ¿Son esenciales estos elementos para el logro del éxito de la enseñanza de la filosofía en la enseñanza universitaria?

El objetivo es analizar comparativamente los legados de la ancestral enseñanza griega y los juegos dialécticos socrático con la enseñanza tecnificada.

Finalmente la reflexión nos conduce a la transformación de una educación humanizadora hacia una educación transhumana o post humana.

En los diálogos platónicos la conversación amena se traduce en un discurso lleno de asombro, el problema debe asomarse a la inteligencia humana y desafiarlo. La ironía socrática dinamiza las ideas, el interlocutor las jerarquiza, la compara y la sintetiza para establecer algunas tesis sobre lo que era incuestionado. Así el espíritu conquista la felicidad intelectual amparado en la emoción, en la tranquilidad, “el ser se entiende”, mezcla de lógica racional con emocionalidad. ¿Es posible replicar estas actividades intelectuales, propias de los diálogos platónicos, en la educación que se desarrolla a través de los sistemas remotos cuando enseñamos filosofía?

Palabras Claves: Enseñanza remota, Inteligencia artificial, Fisicalismo, Mentalismo, transhumanismo.

Resumo:

Este ensaio analisa a lógica interna que é acionada no processo de ensino-aprendizagem de filosofia na modalidade de ensino virtual.

Procurará responder às questões: são necessários contextos físicos para realizar o processo de ensino-aprendizagem? Isso se traduz em: presença física do educador, das salas de aula e tudo que há nelas. Esses elementos são essenciais para o sucesso do ensino de filosofia na educação universitária?



O objetivo é analisar comparativamente as heranças do ensino grego antigo e dos jogos dialéticos socráticos com o ensino técnico.

Por fim, a reflexão nos leva à transformação de uma educação humanizadora para uma educação transumana ou pós-humana.

Nos diálogos platônicos a conversa agradável se traduz em um discurso cheio de espanto, o problema deve aparecer à inteligência humana e desafiá-la. A ironia socrática dinamiza as ideias, o interlocutor as classifica, as compara e as sintetiza para estabelecer algumas teses sobre o inquestionável. Assim o espírito conquista a felicidade intelectual apoiado na emoção, na tranquilidade, “o ser é inteligível”, uma mistura de lógica racional com emotividade. É possível replicar essas atividades intelectuais, típicas dos diálogos platônicos, na educação que se dá por sistemas remotos quando ensinamos filosofia?

Palavras-chave: Ensino a distância, Inteligência artificial, Fisicalismo, Mentalismo, transumanismo.

Abstract:

This essay analyzes the internal logic that is activated in the teaching-learning process of philosophy under the virtual teaching modality.

It will try to answer the questions: are physical contexts necessary to carry out the teaching-learning process? This translates into: physical presence of the educator, of the classrooms and everything in them. Are these elements essential for the success of teaching philosophy in university education?

The objective is to comparatively analyze the legacies of the ancient Greek teaching and the Socratic dialectic games with the technical teaching.

Finally, the reflection leads us to the transformation of a humanizing education towards a transhuman or post human education.

In the platonic dialogues the pleasant conversation is translated into a speech full of astonishment, the problem must show itself to the human intelligence and challenge it. Socratic irony dynamizes ideas, the interlocutor ranks them, compares them and synthesizes them to establish some theses about what was unquestioned. Thus the spirit conquers intellectual happiness supported by emotion, in tranquility, "the being is intelligible", a mixture of rational logic with emotionality. Is it possible to replicate these intellectual activities, typical of Platonic dialogues, in the education that takes place through remote systems when we teach philosophy?

Keywords: Remote teaching, Artificial intelligence, Physicalism, Mentalism, transhumanism.



Introducción

En estado de pandemia la academia ha tenido que reconfigurarse en toda su extensión y la enseñanza de la filosofía no ha sido la excepción. Este trabajo no tiene por objetivo investigar la preocupación del tipo de contenido filosófico que debe enseñarse en filosofía en educación superior, en otras palabras, buscar la enseñanza de una filosofía propia de Latinoamérica o Europea, por ejemplo. Tampoco se tiene el interés en determinar la historia externa, como lo diría Imri Lakatos, y sus consecuencias en el tipo de filosofía que se enseña (Lakatos, 2011). Más bien el interés es centrarse en la historia interna que se desarrolla en la actividad académica en la enseñanza de la filosofía en educación superior. La idea es determinar la lógica interna que se activa en el proceso enseñanza-aprendizaje y su reconfiguración en circunstancias de pandemia y la teleenseñanza.

Las preguntas conductoras de esta reflexión es: ¿hasta qué punto es estrictamente necesaria que exista todo un contexto físico para la enseñanza de la filosofía? Esto se traduce en: presencia física del educador y los educandos, la existencia de todo el ambiente físico educativo, como las salas de clase y todo lo que hay en ella, como así también el entorno eco-educativo (casas, baños, jardines) ¿Estos elementos son esenciales para desarrollar la enseñanza de la filosofía en la enseñanza universitaria? y ¿hasta qué punto este nuevo tipo de enseñanza nos deshumaniza?

La tradición de la enseñanza de la filosofía: mundo griego

Para desarrollar nuestras ideas, y como mecanismo inductor de la esta investigación, tomaremos los antecedentes de los estudios que se han hecho sobre el ambiente educativo en el contexto griego en la antigüedad. De este modo, nos referiremos a la cultura griega antigua, quien sería la responsable del desarrollo de la cultura de occidente, de este modo pensemos en el juego dialectico socrático en particular. Allí se pone en juego una hermenéutica filosófica para llegar a las



verdades incuestionables, la mayéutica, el trabajo de parto revelará las esencias de las cosas, en otras palabras el logro de la comprensión, del entendimiento, es decir el logro de la obtención del nivel más profundo de la episteme después del describir y del explicar, explicar no es equivalente a entender. Se puede explicar sin entender: Kepler explica el movimiento elíptico de los planetas en torno al sol, se predice sus posiciones en el espacio y en el tiempo, pero no entiende por qué la órbita es tan regular. (Espinoza, 1987, p. 13)

En los diálogos platónicos la conversación amena se traduce en un juego discursivo que se origina en un momento que está impregnado de asombro, el problema debe asomarse a la inteligencia humana y desafiarlo. Así, el espíritu se agita en medio de una intranquilidad sumergida en el mundo de lo complejo, en lo circunstancial, en lo múltiple. El espíritu debe entrenarse para ir trepando hacia lo más simple, el espíritu necesita salir de la confusión hasta que encuentre una zona de descanso, de esta manera su búsqueda reposará en la simplicidad, en la definición de lo que es la belleza, lo que es el amor, lo son las leyes, lo que es la ciencia, o la definición de la República, esto haciendo mención a los diálogos platónicos.

El ejercicio de la dialéctica Socrática exige el uso de la ironía, una verdad conocida y silenciada, ocultamiento de lo que realmente se piensa pero que no se expone, es lo que promueve el torbellino de ideas, el interlocutor está obligado a buscar una idea que la satisfaga, el interlocutor jerarquiza las ideas, las compara y las sintetiza, con el fin de obtener algo incuestionado (Gómez, 1979). De este modo el dialogo socrático alcanza y promueve el estado ocio espiritual, en otras palabras la felicidad intelectual de encontrar la verdad. Encontrar la verdad suscita un sentimiento, una emoción: la tranquilidad, “el ser se intelige”, se alcanza el estado de la ataraxia. Llegar al entendimiento, es mezcla de lógica racional con emocionalidad (Espinoza, 1987, p. 123).

Las respuestas a las preguntas no están pre-establecidas, nada se da por sabido, tanto la emocionalidad como racionalidad son vitales en el acto del comprender, y en la lógica interna en el proceso de la enseñanza- aprendizaje de



la filosofía. Sin embargo, nada de esto es posible si no tenemos en consideración la lógica de la historia externa, como lo es el vivir en un sistema social de suprema tranquilidad, de esta manera el pensamiento crítico puede realizarse sin temores. Recordemos que Grecia vivía en una situación de paz democrática, la enseñanza era gratuita. Este estado democrático hizo posible que las críticas al estado de parte de Sócrates tuvieran éxito, pero se pagó con la vida de este líder social ampliamente reconocido.

Platón en el libro la Republica, nos advierte claramente que el desarrollo de un pueblo, y la conquista de la felicidad, depende de su educación, de allí que esta labor sea bien desarrollada en la Academia, y debemos agregar científicamente bien desarrollada. Se enseñaba matemáticas, astronomía, retórica, medicina. Siempre bajo el empleo de la pregunta, de la ignorancia asumida, de la duda, de la ironía. La historia de la Academia estuvo golpeada varias veces por los vaivenes de las políticas y religiones. Muchas veces era considerada peligrosa para lo establecido.

Preguntas: ¿son replicables hoy en día estas condiciones ancestrales en las cuales se movía la intelectualidad de la antigüedad griega?, ¿Hasta qué punto los alcances de la historia interna de los procesos educativos de la Grecia se complementan con los procesos educativos de la sociedad de hoy en situación de pandemia?

Afectación de la historia interna

El ejercicio del método socrático desarrollado en los diálogos platónicos exige varias cualidad: los gestos, las miradas, las pausas del silencio creativo, los parpadeos de los ojos que buscan respuestas, en definitiva la kinestésica. Muchas de estas actividades se desarrollan en situaciones atípicas, en fiestas por ejemplo, también situaciones formales como aquellas desarrolladas en la Academia. Más adelante en la historia, la filosofía de Aristóteles se desarrolla en el Liceo, lugar donde el estagirita se paseaba en medio de hermosos jardines enseñando sus



teorías filosóficas y científicas. Ya se tenía en mente que el ambiente es un factor necesario y facilitador del proceso de aprendizaje. Debemos entender por ambiente los factores eco cultural, social, y los históricos situacionales.

Cuando la enseñanza se restringe a espacios pre-ensados, o estrictamente formales, la creatividad de alguna manera se restringe, muchas veces los objetivos superan la disposición genuina para lograr el aprendizaje, los objetivos hay que cumplirlos a raja tabla, la letra entra con sangre. Así la libertad de cátedra salta al camino. En nuestro país la libertad de cátedra se resguarda en las constituciones, pero muchas veces estas son enmudecidas por las políticas y por factores economicistas-pragmáticos del momento. El mercado regula la enseñanza y el estilo de enseñanza. (Méndez, 2006, p.166)

Si damos un brinco histórico y nos vemos a nosotros mismos cuando hacemos clase de filosofía, buscamos que el estudiante se motive bajo la comprensión de los problemas y las tesis, el ejercicio sigue siendo dialectico, un método de búsqueda, de propuestas y contrapropuestas. Mi experiencia como profesor de filosofía en liceos fue frustrante, la formalidad se antepone a la disposición, para pensar se requiere de momentos de libertad y de tranquilidad. En la enseñanza superior la situación no es muy distinta, si bien existe libertad de cátedra ella se ve superada muchas veces por las limitantes jurídicas que regulan el quehacer académico. La libertad de cátedra se funda en el juego dialectico socrático, la capacidad de contradecir al maestro pero bajo el respeto mutuo, criticar los sistemas imperantes. La gran masa de estudiantes han perdido la capacidad de la crítica y del cuestionamiento, el sistema los ha modelado, los profesores se creen poseedores de la verdad y con ello han infundido el miedo, el “solo sé que nada sé” socrático se ha extraviado en medio de la vanidad humana.

En la enseñanza de la filosofía la discusión juega un rol importante, en él se muestra aspectos subjetivos y de identidad, de esta manera se fija la posibilidad de acción. La performance es crucial, en la discusión encontramos la actuación,



pero es una actuación local, no es pauteada, el uso de la hermenéutica y con ello el uso de una metodología fenomenológica se hace necesaria, la empatía hace su trabajo en la enseñanza.

De acuerdo a estos antecedentes, ¿qué ocurre en las situaciones de enseñanza en la educación superior, pero bajo la modalidad del teletrabajo?

Los sistemas de enseñanza remota no contribuyen al ejercicio dialéctico. Los sistemas remotos obligan a un conocimiento envasado, predeterminado, no deja espacio para que se revele la espontaneidad, el tiempo debe optimizarse. Los académicos tememos a decir algo impropio al momento de la discusión porque se sabe que quedará grabado. Ya los tonos de voz, las cámaras apagadas no favorecen al educador para obtener una verdadera retroalimentación que indique que estamos frente a una actitud de comprensión de los que se han sometido al proceso de la enseñanza de la filosofía. Es difícil, por no decir imposible, darse cuenta que se ha llegado a la comprensión del problema o a la comprensión de las tesis que sostienen una discusión. Si tomamos como ejemplo la enseñanza del racionalismo cartesiano y la fundamentación de la existencia del *cogito* en la especie humana. El interés del educador es que el estudiante logre comprender lo que significa la intuición intelectual que hace posible determinar la existencia del “yo pienso”. ¿Cómo puedo darme cuenta, en tanto educador, que el estudiante entendió el proceso de la duda metódica cartesiana? Las cámaras apagadas, rostros ausentes, voces calladas, me pregunto: ¿Habrán entendido? La ironía, el aguijón que se pueda utilizar para promover el interés no hacen efectos, el aguijón se frena por las circunstancias adversas, porque los mandatos de aquellos que están a cargo de la administración de la academia nos obligan a no obligar, y las razones son loables: los recursos son escasos en nuestro medio, no hay espacio adecuado de trabajo, no hay seguridad en la conectividad remota, no podemos obligar a nuestros estudiantes a encender sus cámaras. De esta manera con la virtualidad se pierde lo esencial de lo humano: la emocionalidad. La emocionalidad está perdida en medio del micro-chip, las cablerías y en medio de los ácidos que hacen posible las conectividades.



En esta etapa de la investigación cabe preguntarse: ¿qué tan diferentes somos de las máquinas? Si fuéramos máquinas, ¿tendríamos problemas en dialogar con otra máquina? Y si no somos máquina: ¿podremos entendernos con ellas y a través de ellas? La reducción del mundo de lo mental al fisicalismo decimonónico ¿es una reducción ya evidenciada? La euforia por la creación de artefactos inteligentes que buscan la eficiencia, la exactitud, pero se marginan del interés por la comprensión, la máquina no emociona, la máquina no intuye. La máquina no comprende. Luego una máquina no puede filosofar y tampoco podemos filosofar a través de ella.

Cerebro-máquina-aprendizaje

El reduccionismo físico químico propio de cualquier tipo de materialismo nos advierte que el cerebro es una máquina que opera de acuerdo con algoritmos lógicos, en este sentido la especie humana provista de un cerebro puede interpretarse desde una concepción maquinista, dejando atrás las lecturas espiritualistas. En este sentido podríamos decir que el espíritu es un computador, tesis sostenida ya por Thomas Hobbes: “razonar no es más que hacer cálculos de sumas y restas de nombres y afirmaciones” (Alfonso, Espinoza, 2008). También encontramos en la historia de las teorías que dan nacimiento a las ciencias cognitivas la máquina de Turing. Su tesis es que debería haber un objeto intermedio entre los objetos animados y los objetos inanimados, estos serían lo que llamamos computadores, así cada vez que seamos incapaces de distinguir que si nos habla una máquina o una persona, entonces las máquinas piensan (Díaz, Espinoza, 2009). La era de las neurociencias completadas con la revolución de la informática, ha permitido que en nuestro lenguaje natural se hable de inteligencia artificial. Con estos antecedentes estamos llevando la reflexión a temas filosóficos que están en pleno desarrollo como es aquel del transhumanismo o posthumanismo.

El transhumanismo hace referencia a todos los esfuerzos que ha desplegado nuestra racionalidad representada en los grandes avances tecnológicos con la finalidad de extender sus propias potencialidades tanto a



nivel biológico, como psicológico y social. Actualmente encontramos diversas reflexiones filosóficas en torno al tema de la relación especie humana-maquina, acuñándose así el término antropotecnia, término muy discutido (Castro, 2012). La tesis que se sostiene es que la técnica es un derivado natural de la especie humana con la finalidad de inmunizarse frente a los desafíos que la misma naturaleza le impone (Gehlen, 1993). Sin embargo, Sloterdijk nos advierte que en la modernidad este tecnohombre se ha desinhibido, surcando horizontes más allá de lo permitido, provocando deslindes de los contornos socioculturales que por años habían permanecido resguardando su estado original. De esta manera, se han fracturados los entornos culturales con todas sus tradiciones, el orden ya no es un tema de nuestra historia, la especie humana se ha globalizado llevándonos a situaciones de alta peligrosidad para la subsistencia de ella misma.

Es de vital importancia estas últimas sentencias para nuestra reflexión y para nuestro trabajo, la reconfiguración de las relaciones humanas, activadas y acelerada por la situación de pandemia, pone la tecnología como un instrumento vanguardista, como un mecanismo inmunizador frente al desafío que nos impone la naturaleza, pero también vemos que esta vacuna tecnológica nos deshumaniza: cámaras apagadas, ya las ideas no son propiedades del profesor la espontaneidad se esfuma, la información está allí embazada cubriendo cualquier rincón del conocimiento, las redes estandarizan la información.

¿Cómo podemos salir de esto, si escuchamos por todas partes que la virtualidad vino para quedarse? La respuesta depende de nosotros mismos, debemos ser capaces de poner la tecnología a nuestro servicio y no al revés, la inteligencia artificial nunca podrá reemplazarnos, la intuición creativa es propia de las especies vivas.



Conclusión

En este estudio se pretendía hacer una evaluación del quehacer de la filosofía en los dominios de su enseñanza de la filosofía. Esta preocupación emerge de los cambios de los contextos producto de la situación de pandemia. Estamos consciente que el proceso de enseñanza y aprendizaje no es el mismo, hemos adoptado dentro de nuestro quehacer la máquina, al punto que pareciese ser más que una mascota, dependemos de ella y de todo lo que ella pueda brindarnos, olvidándonos que somos seres históricos, culturales, sociales y seres que poseemos una psicología.

De este modo estamos convertidos en un antropoteco, esta situación amenaza peligrosamente la libertad espiritual para agilizar nuestros pensamientos en la crítica, en la creatividad intuitiva. El uso y las apologías a la inteligencia artificial es preocupante, frente esta ola que se masifica cada vez más, exige la prudencia aristotélica. La gran mayoría de las problemáticas filosóficas culminan en temas que son propios de la ética, tema propio de lo humano.



Obras consultadas

Alfonso J, Espinoza A. (2008) Pasión y razón en Thomas Hobbes. Rev. Alpha. N°26.

Castro S. (2012) El concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk, Revista de estudios sociales. N°43.

Diaz M, Espinoza A. (2009) Las ontologías del paradigma cognitivo: computacionalismo, conexionismo y materialismo emergentista. Rev. Alpha. N°28.

Espinoza M. (1987) *Essai sur l'intelligibilité de la nature*. EUS, Toulouse.

Gehlen, A. (1993). *Antropología filosófica. Del encuentro y descubrimiento del hombre por sí mismo*. Paidós. Barcelona.

Gómez G. (1979) *Platón, Primera Agonía*. Serie Art et Humaniteas. Univ. Austral de Chile. Valdivia

Lakatos I. (2011) *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Tecnos. Madrid.

Méndez C. (2006) Crisis de la educación chilena. Contextos y estudios de humanidades y ciencias sociales N°16.